

Fructífera y tormentosa. La presidencia de Mario Briceño-Iragorry en el estado Bolívar

NOVIEMBRE, 1943 FEBRERO, 1945

Lic. Janet Buchholz

Escuela de Educación
UCAB-Guayana

RESUMEN

Aquejado por las restricciones económicas consecuencia de la II Guerra Mundial, el estado Bolívar también sufrió en 1943 la inundación del siglo, que dejó postrada su capital, Ciudad Bolívar. Mientras todavía se recuperaba de los estragos de "La Gran Creciente" llegó a la tierra guayanesa don Mario Briceño-Iragorry, nombrado por el presidente Isaías Medina Angarita para asumir la presidencia del estado. En una nación que todavía daba los primeros pasos en el ejercicio de su recién estrenada democracia, parece curioso el uso de la palabra "tormentoso" utilizada por su hija Beatriz cuando comenta el ejercicio de su padre como primer mandatario. Esta investigación, un primer intento de abordar la situación del estado Bolívar en un período de grandes problemas económicos y profundos cambios políticos, busca determinar cuáles fueron los problemas cotidianos que tuvo que enfrentar el ejecutivo del estado. Queda revelada una serie de detalles políticos y sociales que reflejan un ambiente contrastante de atraso y transformación que prevalecía debido a los problemas nacionales, y actitudes regionales que obstaculizaron el proceso de cambio.

Palabras clave: estado Bolívar, Briceño-Iragorry, Sociedad Económica Amigos de Guayana, Orinoco, Isaías Medina Angarita.

Fructíferos y tormentosos.
La presidencia de Mario Briceño-Iragorry
en el estado Bolívar
Noviembre, 1943 - Febrero, 1947

ABSTRACT

Afflicted by economic restrictions caused by World War II, Bolívar state also suffered in 1943 the flood of the century that left its capital, Ciudad Bolívar, prostrated. While still recovering from the damage of "The Great Flood", Mario Briceño-Iragorry arrived in Guayana having been named president of the state by president Isaias Medina Angarita. In a nation still taking its first steps in its debut as a democratic country, it is curious that Briceño's daughter Beatriz uses the word "turbulent" when she comments her father's experience as head of the state government. This investigation, a first intent to understand Bolívar state's situation at a time of great economic recession and profound political change, seeks to determine the daily problems that concerned the executive branch. A series of political and social details reveal a contrasting environment of depression and transformation that prevailed due to Venezuela's political and economic condition and regional attitudes that hindered the process of change.

Keywords: *Bolívar state's, Briceño-Iragorry, The Economic Society of Friends of Guayana, Orinoco's Great Flood, Isaias Medina Angarita.*

INTRODUCCIÓN

En noviembre de 1943 el presidente de Venezuela, Isaías Medina Angarita, nombró a Mario Briceño-Iragorry como presidente del estado Bolívar. Trujillano por nacimiento y crianza, caraqueño por sus años de estudios y trabajos en la capital, el conocido historiador, educador, diplomático y pensador venezolano se trasladó con su familia a Ciudad Bolívar para asumir su mando.

En una pequeña obra escrita por Beatriz Briceño-Picón para honrar a su padre, ella resume el período de su mandato en Bolívar en estos términos:

Ese tiempo de Ciudad Bolívar, rico de experiencias, fue en ciertas facetas tormentoso para su vida. Cuando algún día se escriba una biografía se tendrá que dejar constancia de ese período cargado de ansiedades y frustraciones, pero rico en realizaciones públicas y en el quehacer cultural (Briceño-Picón, 72).

A raíz de la curiosidad desencadenada por este párrafo, el propósito de esta investigación es hacer un primer acercamiento a la gestión de Mario Briceño-Iragorry como presidente de Bolívar con los siguientes propósitos:

- Esbozar la situación económica del estado Bolívar en este período.
- Definir los rasgos de la gestión oficial de Mario Briceño-Iragorry como presidente del estado Bolívar.
- Percibir el contexto político de los tiempos medinistas en este estado lejano y fronterizo.
- Señalar sus "realizaciones" como presidente del estado Bolívar.
- Apreciar cuáles fueron sus "frustraciones" y las posibles causas de ellas.

La mayoría de las fuentes de la investigación están tomadas de las publicaciones de diversas obras del distinguido humanista y político: sus discursos emitidos en Bolívar durante este período publicados en *Palabras de Humanismo*, varios ensayos incluidos en la colección de sus obras completas, y ciertas correspondencias recogidas en un libro publicado en la ocasión del centenario de su nacimiento.

Además de estas fuentes, hemos encontrado en el Archivo de Miraflores varias cartas que Don Mario dirigió a Medina Angarita durante su gestión como presidente del estado Bolívar. Estas cartas, quizás una o dos por mes, forman parte de gruesos legajos de la correspondencia recibida por el presidente; cada legajo tiene la correspondencia de una semana. Sólo pudimos escudriñar unos 5 meses.

La información de la gestión de Briceño-Iragorry se basa en lo expuesto oficialmente en la Gaceta del estado Bolívar de los años 1943, 1944 y 1945. Las indagaciones sobre el ambiente en el estado Bolívar y su capital se fundamentan en una investigación hemerográfica sobre el periódico *El Luchador* de Ciudad Bolívar y el *Boletín de la Cámara de Comercio de Caracas*. *El Luchador*, periódico de la familia Suegart, era de inclinación conservadora y apoyaba la gestión de Medina. Teníamos la esperanza de encontrar mucho material en el periódico de la oposición, *El Bolivarense*; sin embargo, tuvimos la sorpresa y la desdicha de encontrar que *El Bolivarense* de hoy fue fundado en diciembre de 1957. No pudimos encontrar rastro del otro periódico con el mismo nombre, ni en los archivos, ni en las bibliotecas de Ciudad Bolívar y Caracas. Tampoco, en el corto tiempo que tuvimos para indagar, pudimos encontrar una persona que supiera de esta publicación. Hay que volver en el futuro, con más calma, en busca de más información, porque la comparación de los escritos en pro y en contra puede aclarar muchos detalles sobre el ambiente político en Ciudad Bolívar y esclarecer mejor la referencia de Beatriz Briceño a "... las facetas tormentosas...".

EL ESTADO BOLÍVAR EN 1943

Al final del año 1943, el estado Bolívar sufría una condición de penuria causada por una serie de factores: los años estáticos durante el régimen de Gómez de los cuales estaba apenas recuperándose, poca población y pocas vías de comunicación en las extensas tierras del estado, un movimiento comercial en crisis por cambios en la estructura mercantil de la nación y agravado por los efectos de la Segunda Guerra Mundial que estaba en un punto álgido, la falta de una estructura productiva en la zona y, como el golpe de gracia cuando todo anda mal, las secuelas de "La Gran Creciente" del Orinoco que desde mayo a septiembre

había embestido sus aguas contra Ciudad Bolívar y otros pueblos ribereños con la inundación más potente del siglo XX.

Los problemas de producción y comercio

Producción y comercio son claves en el desarrollo de una región, y Bolívar había perdido terreno en estos aspectos durante las primeras décadas del siglo XX. Su producción se basaba principalmente en los recursos naturales: oro, diamantes, sarrapia, balatá, caucho y chicle. Desde hace tiempo el precio de varios de éstos había bajado en los mercados extranjeros, a veces por adelantos tecnológicos, como el desarrollo del caucho sintético, que hacían que ciertos recursos naturales ya no tuvieran mercado.

Ciudad Bolívar tenía pocas industrias en 1935: una cervecera, un aserradero, dos fábricas de hielo, una tenería y una alpargatería (Bol, 1935: 6354). Fuera de estas industrias, que no tuvieron crecimiento en los años siguientes, las únicas otras en el estado eran las compañías de oro en El Callao que se habían reducido a dos: la empresa americana "New Goldfields" y la francesa conocida como "La Mocopia", que, por los comentarios del corresponsal del *Boletín de la Cámara de Comercio de Caracas* en estos años, estaban sujetas a conflictos por problemas salariales (Bol, 1934: 6235).

En lo agropecuario se exportaba ganado a Trinidad y a las Antillas, pero los demás productos eran de consumo interno del estado (maíz, arroz, queso). El problema de mano de obra agropecuaria era muy sentido, porque el pago de sus labores era muy barato; por esto la gente tenía la costumbre de ir al trabajo de las minas o tratar de ubicarse en los campos petroleros de Monagas y Anzoátegui.

Los renglones fuertes de oro y diamantes se escapaban del control normal del estado. En 1941 se comenta:

Hoy se está sacando mucho oro y diamantes por las cabeceras del Caroní, el Pao y la Gran Sabana; pero la mayor parte de la producción se va para el Brasil, porque la comunicación de esos renglones con dicho país es más fácil y parece que pagan mejores precios (Bol, 1941: 7986).

El problema de la producción en el estado no cambiaba. Siete años después de la muerte de Gómez, en 1942, el senador Eduardo Oxford-López, en su libro

Guayana y sus problemas, destacaría el problema en estos términos: las pocas materias primas que explotamos son para la exportación. ¡¡¡NO HAY INDUSTRIA EN GUAYANA!!! (Oxford, 1942: 163).

Población y vías de comunicación

La población del estado era poca y dispersa, limitando la expansión comercial. La mala situación económica se reflejaba en el crecimiento demográfico de las zonas rurales, lo que nos hace conjeturar la escasez de trabajo en los pueblos por la falta de una dinámica industrial y el crecimiento de la población minera por la falta de otras opciones del trabajo.

El senador Oxford-López, en su libro de 1942, ofrece estadísticas en que la población del estado suma sólo 101.084 habitantes, plasmadas por distritos:

Distrito Heres, capital Ciudad Bolívar	27,378 hab.
Distrito Piar, capital Upata	26,039
Distrito Roscio, capital Guasipati	26,847
Distrito Cedeño, capital Caicara	13,699
Distrito Sucre, capital Maripa	7,121

(Oxford, 1942: 43-44)

Queda reflejada la presencia de mayor población al este del Caroní donde la minería y los empleos que permitían satisfacer las necesidades de los mineros agrupaban a la gente, mientras que al oeste del Caroní la extensión del terreno era mayor, pero con una población más dispersa. No tenemos estadísticas que reflejan los nexos entre el comercio de Ciudad Bolívar y el Distrito Roscio, pero es probable que la producción de oro tuviese un efecto de cierto peso en la capital del estado y entre sus hombres de negocios. Otro factor interesante es que ya empezaba a llegar la competencia de vendedores ambulantes rumanos y libaneses que quitaban el mercado a las casas de comercio tradicionales (Bol, 1934: 6236).

En tiempos anteriores, el río era la gran vía de comunicación, pero ahora los barcos escaseaban, aunque un pequeño lote de vapores seguía funcionando. Casi no hubo carreteras, y la que iba de Ciudad Bolívar hacia Upata y el Yuruary estaba lejos de estar terminada. La decisión de llevarla por el paso de Caruachi tuvo un efecto negativo sobre el crecimiento de San Félix (Oxford, 1942: 106). Lo novedoso era la presencia de líneas aéreas que servían a casi todas las poblaciones, llegando incluso hasta Santa Elena de Uairén. Esto permitía mayores posibilidades de desplazamiento y, aunque los viajes eran costosos, la presencia de las vías aéreas definitivamente permitió un avance importante en mantener las diferentes partes del Estado en comunicación.

Sin embargo, el poco número de habitantes y la dificultad de llegar hacia ellos por las malas condiciones de vialidad, unidos con la falta de producción y unos mercados inseguros para muchos de los recursos naturales, no auguraba bien para una mejora comercial en la plaza.

La crisis económica agudizada por la II Guerra Mundial

Cuando la Guerra en Europa comenzó en septiembre de 1939, no hubo un efecto inmediato en el movimiento económico del país; pero a comienzos de 1940 el *Boletín* dice con tono grave, "La guerra europea es un obstáculo para el desarrollo normal de los negocios" (Bol, 1940: 7555). La seriedad de la situación se manifestaba con el paso de los meses, y en junio de 1940 hay un comentario de Ciudad Bolívar que manifiesta que allí se importa casi todo (Bol, 1949: 7761), y por supuesto se sienten restringidas sus compras por la baja en importaciones en el ámbito nacional. En julio, el *Boletín* comenta: "La baja de los precios mercantiles fue algo que muchas personas no esperaban, ya que creían que la intensificación de la guerra fortalecía los mercados aún más" (Bol, 1940: 7725).

La situación rápidamente empeoraba en cuanto los Estados Unidos orientaron su producción hacia la Guerra, porque entonces todo era dificultoso por la imposibilidad de importar mercadería de Europa a causa de la guerra y los inconvenientes de importarla de EEUU a causa del Programa de Defensa (Bol, 1941: 8137). Ciertas industrias entraron en un proceso de parálisis por falta de medios para importar renglones claves: a la construcción le faltaba hierro, a las

ventas de carros y tractores les faltaban vehículos, maquinaria y repuestos, a la minería le faltaban explosivos, al comercio le faltaba refrigeradores y máquinas de lavar, al transporte le faltaban los neumáticos, y la escasez de trigo era tan grande que todos retornaban al maíz (Bol, 1941: 1942).

Después del ataque a Pearl Harbor, la guerra llegó a ser mundial y Venezuela se declaró por los aliados y se rompieron las relaciones con Japón, Alemania e Italia el 31 de diciembre de 1941. Al principio de 1942, hubo ataques de submarinos alemanes en el Caribe quedando afectada Venezuela con el hundimiento de un barco suyo¹. De allí en adelante, la prensa bolivarense -junto con la de todo el país- apoya cien por cien a los aliados y la población adopta una actitud de aguantar todo hasta que la Guerra terminara.

Uno de los efectos de la Guerra fue que la población se volcara de nuevo a las actividades económicas tradicionales. En Bolívar, el maíz del bajo Orinoco, el arroz del Caura, la pesca en el río y la cosecha de merreyes llegan a tener importancia de nuevo para una población acostumbrada a lo importado (Bol, 1942: 8517). El desempleo crece en todo el país y las obras públicas se frenan por falta de materiales. La falta de cauchos motiva el retorno de vehículos con tracción a sangre, y la reaparición de las recuas de mulas (Bol, 1942: 8647). En Upata, la escasez de cauchos fue superada con viajes de corta distancia rellenando los cauchos viejos con hierba torcida (Entrevista C. García, mayo, 1996). Por el Orinoco todos esperaban con ansias la llegada de los buques grandes, pero sólo aparecían los pequeños barcos de cabotaje, porque los aliados estaban requisando todo lo que flotaba para la invasión del Norte de África, la cual exigiría la acumulación de una inmensa flota de 850 buques, (Bol, 1942: 8615) dejando las rutas marítimas comerciales vacías. El comercio estaba, y quedaría, casi paralizado.

La Gran Creciente

Hasta la naturaleza se ensañó con el país. Las lluvias de 1942 no cesaban. En los Andes no dejaba de llover y ya en febrero se sabía que la cosecha del café estaba perdida; y seguía lloviendo. En abril, desde Jabón en el estado Lara, se comentó del "... fenómeno que nunca ni jamás habíamos contemplado en este

¹ Hay que recordar que este ataque, y la reacción de ciertos venezolanos a ello, fueron motivo para que Mario Briceño-Iragorry escribiera "El caballo de Ledezma".

lugar, el empate de dos estaciones de invierno" (Luchador, abril, 1943). Las aguas afectaron la mayor parte del país. Las aves morían de peste, los becerritos y potrillos se ahogaban, las reses y los caballos se caían y morían por la constante humedad que deshizo sus cascos. No hubo cosechas; el maíz, la caraota y el algodón se pudrieron en el suelo. Las culebras se deslizaban dentro de las casas. Por todos los Andes los puentes y carreteras se derrumbaban por el efecto de las aguas, y el comercio se paralizaba por falta de vías.

En mayo, Tucupita vaticinaba el desastre:

La creciente que el Orinoco trae es bastante alarmante, pues dicen los viejos navegantes de esta región que nunca para esta fecha el río se había visto tan crecido como ahora, de tal manera que si no echa sus cabezadas, o paradas, el desastre será grande (Bol, 1943: 8814).

Y así fue. No hubo cabezadas ni paradas. Todos los ríos que bajaban de los Andes salieron de sus cauces e inundaron los pueblos en sus riberas. Miles de personas desde Guasualito hasta el Delta tuvieron que dejar sus casas y negocios cuando el agua invadía y tuvieron que habitar sobre los cerros a la intemperie. Los ríos llaneros formaban un solo mar. Y luego vinieron las plagas y las epidemias de tifus, fiebre tifoidea y malaria.

En agosto, el rugir de las aguas era constante en Ciudad Bolívar donde la angostura del río represaba su fuerza. Poco a poco el agua iba cubriendo el Paseo Orinoco y se deslizaba por la planta baja de las casas comerciales cuyos frentes daban al río. Día a día la medición subía hasta que rompió el récord del siglo y, finalmente, el 10 de agosto, con la mayoría de los comercios y los barrios pobres bajo agua, hasta la prensa quedó callada cuando las aguas del Orinoco subieron tanto que invadieron las oficinas y talleres de *El luchador* y ahogaron su voz.

Poco a poco las aguas volvieron a su cauce, dejando atrás desastre sobre desastre. Desde Tucupita, el corresponsal del *Boletín* seguía reportando su situación de paralización y lamentando los altos precios causados por la merma en productos (Bol, 1943: nov y dic). Pero el comercio de Ciudad Bolívar, aunque asumió el desastre, no dejó oír su voz en el *Boletín*; después de junio, la combinación de tantas circunstancias funestas la dejó callada.

UN NUEVO MAGISTRADO Y SU GESTIÓN

El 27 de noviembre de 1943, pocos meses después de la inundación, Mario Briceño-Iragorry prestó juramento como presidente del Estado Bolívar². En su corta alocución inaugural (Briceño, 1983: 259-260) recogimos por primera vez ciertos pensamientos claves que volverá a enunciar en diferentes formas tanto en sus discursos oficiales como en sus acciones como jefe del estado. Estos son: que la función del estado como entidad es permitir la sistematización del ejercicio de la administración pública, que él como dirigente forma parte del Partido Democrático Venezolano y respalda el programa del partido que refleja la teoría del gobierno de Medina Angarita, y enfatiza la necesidad de mantener en alto el respeto a la dignidad humana.

Es común, al considerar la gestión de cualquier líder político, lanzar la pregunta, ¿qué hizo? Para analizar este aspecto vamos a colocar, lado a lado, el contenido de posibilidades y hechos que están plasmados en los mensajes de rendición de cuentas de 1944 y 1945 cuando el presidente del estado se dirigió a la Asamblea Legislativa. Debido a que Briceño-Iragorry asumió en la última semana de noviembre, la primera alocución tiene, sobre todo, un enfoque de un plan de gobierno, mientras la rendición de cuentas de 1945 ofrece más información sobre los planes realizados. La información está reseñada en el orden en que está tratada en cada mensaje.

1944	1945
--Creación de la Sociedad Económica Amigos de Guayana	--Realización de los comicios de octubre
--Provisión del cargo de Visitador de Indios con sueldo y nombramiento de Antolínez	--Orientación de la gobernación hacia el servicio---"impulsar, dirigir, orientar"
--Creación de la Oficina de Difusión y Protección de la Pequeña Propiedad	--Devolución de la autonomía municipal
--Creación de la Dirección de Obras Públicas del Estado	--Mejoramiento moral del Poder Judicial

2 El nombramiento de MBI por el presidente Medina tiene fecha del 20/11/1943. Fue el cuarto presidente nombrado para Bolívar en el mismo año. Los otros fueron Coronel Carlos Meyer, Gumersindo Torres y José Nicomedes Rivas. El último regresó a Caracas para asumir el Ministerio del Interior. Aunque no hay indicios en las fuentes vistas hasta ahora, cabe preguntar si los bolivarenses estaban de acuerdo con la constante imposición de magistrados enviados desde la capital, quienes normalmente tenían poco o ningún conocimiento de los problemas locales.

Proyectos previstos	--Patronato de la Cárcel Público
--Centro Educativo para jóvenes desamparados	--Biblioteca Infantil --Biblioteca Popular Obrera --Biblioteca Pública y Auditorio en construcción
--Construcción de bateas para las lavadoras públicas	--Creación de la Sociedad Amigos de la Cultura de Guayana que refunda las actividades de la Sociedad Económica Amigos de Guayana
--Arreglo de una Biblioteca Popular en la alameda para los trabajadores que se reúnen allí en espera de trabajo	--Comienzo del edificio para los menores desamparados
--Continuar con las defensas de la ciudad para contener las crecientes del Orinoco	--Mejoras en las escuelas y la estimulación de maestros y alumnos
--Apoyo a la Junta Nacional de Socorros que atiende a los que perdieron sus hogares en la inundación	--Conclusión del hospital de Upata
--Adquisición de un local mejor para el dispensario de El Palmar	--Conclusión del hospital de Caicara (se elevó el rango)
--Seguir con la construcción del hospital de Upata	--Construcción de las obras de defensa de la ciudad contra las crecientes
--Seguir con la construcción del dispensario en Caicara	--Reparación de calles
--Seguir con la obra de ensanche del hospital Ruiz	--Contribución a la refacción de la Iglesia Catedral
--Ampliar el radio de acción de la Casa Materna e Infantil	--Asistencia social a las clases menesterosas
--Establecer servicios de comedores populares	--Administración civil del caserío El Perú en El Callao
--Respeto al ciudadano	--Realzamiento de las Efemérides
--Organizar mejor los servicios educativos	--Modificación de la Oficina de Difusión y Protección de la Pequeña Propiedad en una Comisión de Tierras con mayores proyecciones
--Construir una nueva cárcel pública	--Apoyo a la creación de la Cooperativa de Consumo de los mineros de El Callao --Estímulo al matadero
	--Diligencias para el arreglo de los ejidos de El Callao
	--Atención a huéspedes

	--Creación de una comisión para el estudio de las leyes vigentes
	--Autorización del Partido Unión Popular Venezolano.

(Briceño, 1983: 283-292)

(Briceño, 1983: 365-381)

El primer problema es determinar cómo analizar el contenido de los dos mensajes en una manera que haga justicia al pensamiento de su autor y a la vez que nos ayude a entender los escollos que fueron encontrados durante este año en Guayana.

Partiremos de la suposición de que las primeras referencias tienen un cierto nivel de importancia, así tendremos que hacer un seguimiento de la Sociedad Económica Amigos de Guayana y el nombramiento del Visitador de Indígenas. La creación de la Oficina de Difusión y Protección de la Pequeña Propiedad y su cambio a una Comisión de Tierras seguía una política nacional que no nos interesa en este momento; tampoco la organización de Obras Públicas, por considerarlo un aspecto administrativo normal en un dirigente honesto y por no tener suficiente información para analizar su eficacia. Desecharemos de nuestra preocupación la continuación de obras comenzadas antes de la llegada de Briceño-Iragorry y otras obras normales, como el arreglo de calles, y analizaremos las obras que surgieron de sus preocupaciones. De lo restante, utilizaremos cualquier indicio que nos ayude a aclarar aspectos económicos, sociales, culturales y políticos, especialmente los que a nuestro parecer tienen que ver con su visión de identidad nacional.

LA SOCIEDAD ECONÓMICA DE AMIGOS DE GUAYANA

La creación de esta sociedad fue decretada el 30 de noviembre de 1943 y aparentemente tiene su fundamento en la contemplación del papel histórico de la Sociedad Económica de Amigos del País (Briceño, 1983: 275). Sin embargo, detrás de su concepción, Briceño-Iragorry revela en su discurso inaugural de la Sociedad, el 2 de enero de 1944, un razonamiento más profundo cuando dice:

...Esa responsabilidad (de dirigir la marcha de la región), como es lógico en la república democrática, no ha de pesar sólo sobre los organismos de la administración pública, sino que, a la vez, ésta debe sentirse ayudada en forma eficaz, sin que ello implique renuncia de deberes ni abordamiento de funciones extrañas, por la cooperación de los ciudadanos que se interesan en el progreso social.

Luego vuelve a enfatizar este punto:

Las repúblicas no son la obra sola de los hombres que las dirigen. Las repúblicas son la suma de voluntades conscientes de ciudadanos libres en torno a los principios que erigen, previa consulta de las necesidades de la justicia y del progreso, los encargados de dirigir las sociedades.

Y antes de terminar, remacha una vez más:

Yo traje a Guayana una consigna que unánimemente me dieron mi Partido y el Presidente de la República. Servir. Servir es la misión del magistrado. Y servir es la misión del ciudadano. Yo quiero ser fiel a la consigna de mis superiores. Y para bien cumplirla, he pedido a los ciudadanos que me toca el honor de presidir desde la función pública, que conmigo sirvan a la obra de estudiar los grandes problemas del Estado. De esta Sociedad he hecho un cuerpo autónomo, que se dirija por sí mismo, como corresponde a ciudadanos libres y como corresponde, y perdonad que califique mis propios procederes, a quien cree, aún supersticiosamente, en el deber que toca al magistrado de respetar y de exaltar a toda hora la dignidad del ciudadano.

Al lanzar la idea de la Sociedad, al final de noviembre, y luego de anunciar su reglamento (Gaceta: 15/12/43: 9-12) esta iniciativa fue recibida en una forma positiva por la prensa bolivarenses y también por la prensa nacional que en *El Universal* comentaba:

*El llamado a la participación en los asuntos de la colectividad que significa el establecimiento de la Sociedad Económica Amigos de Guayana, señala, también una nueva concepción en cuanto a las relaciones entre gobernante y gobernados." (cita de *El Universal* copiado en *El Luchador*, 23/12/43)*

Sin embargo, dentro del interés levantado por la Sociedad, desde el principio hay dudas que cuelan hasta la prensa y por otros lados. En *El Luchador* del 28 de diciembre de 1943, hay este comentario en cuanto a la creación de seccionales de la Sociedad en otras partes del estado: "No quisiéramos que sean en esta oportunidad asaltados por las camarillas de parroquia, los 'honorables de todos los tiempos'...".

El miércoles 5 de enero en *El Luchador* se anuncia la primera seccional de la Sociedad que se forma en El Palmar. Hay un comentario dentro del artículo que llama la atención. Dice: "...la fundación de esas Seccionales nada remediaría si no están a cargo de individuos que sepan poner los permanentes intereses de la colectividad por encima de las transitorias conveniencias políticas de cualquier clase...".

El mismo Briceño-Iragorry en su discurso inaugural de la Sociedad expone ciertas actitudes dudosas que ha captado en el ambiente:

No ha faltado quienes consideren la creación de esta Sociedad como expresión de un candoroso idealismo de parte del Ejecutivo de Bolívar. De mí puedo decir que el calificativo ni me enfada ni me arredra. Personalmente tengo una fe pánica en las ideas. Soy hombre idealista que cree en el poder invencible de los principios. Es necesario echar a andar ideas para que después aparezcan los hechos que las realicen. Una idea es un anticipo de futuro. Una idea es un mundo en forma. Y esta Sociedad es la idea que integrará las fuerzas de Guayana. Esta Sociedad aspira a ser el canal que dé curso fecundo a la angustia permanente de un pueblo que quiere realizarse a sí mismo (Briceño, 1983: 276).

Después de aclarar las esperanzas y las dudas expresadas al inicio de la Sociedad, tenemos que preguntar si funcionó. No hemos encontrado noticias de ella en el periódico, *El Luchador*, pero en dos cartas enviadas por Mario Briceño -Iragorry a Isafas Medina Angarita, hay mención en sentido positivo de ella. En una carta de marzo, 1944, le envía el comentario siguiente:

En el deseo de conocer lo mejor posible la situación de los trabajadores de los yacimientos diamantíferos de San Pedro de las Bocas y la Gran Sabana pedí un informe a la Sociedad Económica de Amigos de Guayana que juzgo por demás interesante... (Miraflores, carta a IMA, 6/3/44).

Él remite el informe –de unas 4 páginas escritas a máquina y muy detalladas– que muestran un conocimiento cabal de la situación minera diamantífera.

Unos meses después, en otra carta dirigida a Medina Angarita cuando hay una crisis en el abastecimiento de carne, comenta:

...Se puso en consideración un proyecto de municipalización del abasto de carne, recomendado por la Sociedad Económica de Amigos de Guayana, que en principio fue rechazado, con un lamentable criterio comercial, por el Presidente de la Municipalidad... (Miraflores, carta a IMA, 7/6/44).

No hemos encontrado más mención de la Sociedad, pero con esto es suficiente para sugerir que la Sociedad funcionó durante un tiempo y fue capaz de hacer informes por su propia cuenta y cuando fueron solicitados.

La sorpresa surge cuando uno lee en la Gaceta Oficial del estado Bolívar de la primera quincena de enero, 1945, un Decreto de fecha 5 de enero, que crea la Sociedad de Amigos de la Cultura de Guayana, de 30 personas con injerencia en la promoción de cultura y deportes, y unos artículos que hacen referencia a la desaparición de la Sociedad Económica: Artículo 4º. Esta Sociedad ejercerá, en principio, las mismas actividades encomendadas a la Sociedad Económica de Amigos de Guayana, cuyo patrimonio pasará a ser parte del de la Sociedad que se crea.

En el Artículo 7º, entre varias derogaciones de Decretos anteriores están: el del 30 de noviembre de 1943 (por el cual se crea la Sociedad Económica de Amigos de Guayana), 9 de diciembre del mismo año (por el cual se dicta el Reglamento de la Sociedad Económica de Amigos de Guayana); 4 de abril de 1944 (por el cual se aprueba el nuevo Reglamento sancionado por la Sociedad Económica de Amigos de Guayana); 21 de junio del mismo año, por el cual se fija en Bs. 1.000,00 la asignación de la Sociedad Económica de Amigos de Guayana. ¿Qué ocurrió?

No hay ningún indicio claro, ni en el periódico, ni en la Gaceta. Una pista podría ser un comentario en su mensaje de 1945, cuando plantea el problema de la falta de acogida del Patronato de Presos, y comenta:

Yo, particularmente, no culpo a nadie de esta indiferencia ante obras de interés social promovidas por el Gobierno. Para explicarla, hallo como factor fundamental el divorcio que regímenes anteriores establecieron entre los órganos gubernamentales y la propia sociedad, solicitada apenas, en forma de imperio, para vestir caprichos del Magistrado. Eso creó una conciencia indiferente, como justa reacción ante las formas ejecutivistas, y esa indiferencia pesa aún, como lógica secuela, sobre un gran número de ciudadanos (Briceño, 1983: 368).

Este comentario refleja un ambiente que afectaba los planes del mandatario en el transcurso del año. Pero no prueba nada en el caso de la Sociedad.

Otra posibilidad que hay que tomar en cuenta es el problema de intereses personales que pudiera perjudicar de una forma u otra a la Sociedad. En la página

anterior, mencionamos un proyecto de la Sociedad para el abastecimiento de la carne. En el mismo informe que Briceño-Iragorry envía a Medina Angarita, explica todo el problema de los cupos de exportación de carne, principalmente con Trinidad. Incluye una lista de los que tienen cupos de reserva.

En una carta de fecha más tardía dirigida a Medina Angarita, el Sr. Francisco Martínez, (Miraflores, Cartas a IMA, 14/7/44) denuncia irregularidades en los cupos para la exportación de ganado a la Isla de Trinidad. Plantea un problema de equidad y dice que los que disfrutaban los cupos son los señores clasificados como criadores, pero que tienen "exiguos rebaños" y venden sus derechos al fuerte exportador de la plaza, Casalta y Co. Según nuestro informante, aquellos señores son familiares y adictos de Federico G. Nass, cuñado de Pedro A. Dupuy del Ministerio de Agricultura y Cría quien maneja la entrega de cupos.

Federico G. Nass fue miembro de la Sociedad Económica Amigos de Guayana y muchos de los apellidos, tanto en la carta de Mario Briceño como en la de Francisco Martínez, son representativos de nombres en la lista de miembros de la Sociedad. Hay que recordar que la población de Bolívar era reducida y que la mayoría de las familias de la élite tenían vínculos por el matrimonio. La selección de los miembros de la Sociedad había sido delegada principalmente al Secretario General del estado, Carlos Tinoco Rodil, natural de Bolívar, hombre de importancia en la sociedad bolivarenses, y en este momento miembro del P.D.V. En una sociedad bastante cerrada, es muy posible que hubiera cruce de intereses políticos, económicos y familiares en todo nombramiento o actividad.

Los problemas sociales: situaciones sin solución

Los principales problemas sociales de Bolívar, la falta de trabajo y salubridad, no fueron remediados durante la gestión de Briceño-Iragorry porque su razón de ser gravitaba en problemas que sólo podían ser acometidos por políticas nacionales. La vida en los barrios y los pueblos era muy precaria por la falta de ingresos, lo que minaba la salud de la gente pobre porque vivía mal nutrida. Además, Bolívar era parte de una región tropical con muchos problemas de enfermedades endémicas (malaria, fiebre amarilla, tuberculosis, sífilis y otros) y durante esta década la medicina todavía no había logrado los avances que se vería en el período de post-guerra. La muerte rondaba continuamente y hacía

sus estragos en toda la sociedad, como se nota por los anuncios necrológicos en los periódicos de la época.

Nacionalmente, el gobierno hacía un esfuerzo por mejorar el sistema de salud con la construcción de dispensarios y hospitales y la construcción de sistemas de cloacas. Esta tendencia está reflejada en los mensajes a la Asamblea Legislativa de Bolívar de 1944 y 1945.

Un área donde Briceño-Iragorry trató de hacer un avance fue en la ayuda a los indígenas. Uno de sus primeros decretos resucita el cargo de Visitador de Indígenas. Lo dota con un sueldo de ochocientos bolívares (Bs. 800) mensuales y nombra al conocido indigenista Gilberto Antolínez al cargo. Antolínez y su señora llegaron antes de terminar el año y asistieron a muchas de las festividades del fin de año en la capital (Luchador: 28/12/44, y 3/1/44). Luego hay silencio hasta el 5 de abril de 1944 cuando aparece en la Gaceta Oficial del Estado un decreto del presidente que reza:

...Por cuanto el ciudadano Gilberto Antolínez... se ha separado del cargo de Visitador de Indígenas, sin permiso previo del Gobierno Estatal, dispone el ciudadano Presidente de Estado declarar vacante el referido cargo, a partir del 1º de abril en curso... (Gaceta, N° 1395: 15/4/44).

No hay explicación ofrecida, tampoco menciona el asunto en el mensaje de 1945.

Los planes para crear un sitio para recoger y capacitar a los jóvenes desamparados, sufrían, a lo largo, por la prioridad dada a los problemas de salud, porque en vez de abrir el complejo preparado para ellos, en la gestión siguiente de Tinoco Rodil, el local fue asignado a ser el hospital anti-tuberculoso.

El ambiente social en este tiempo estaba muy deteriorado por la cuestión económica. Es común encontrar en los papeles oficiales las viejas usanzas de "pobres de solemnidad" y "menesterosos". En el Archivo de Miraflores, cuando revisamos las correspondencias de 1944 dirigidas al presidente Medina, nos incomodamos al hojear, carta tras carta –y son misivas de todos los pueblos del país– solicitudes de limosnas como éstas de Bolívar:

- S. del Valle Carvajal, necesita trabajo para sostener su madrecita abuela y el Magistrado Regional no le ha podido dar. Solicita Bs. 200 porque está "...casi desnuda y descalza.." y se le hace difícil salir a buscar trabajo. (Miraflores, Carta a IMA, 26/3/44).
- Luisa Teresa Abréu, de 19 años, pide un óbolo para poder trasladarse a Caracas para lograr un tratamiento de una enfermedad que sufre (Miraflores, Cartas a IMA, 23/4/44).
- María Filomena Piñate escribe: "deseo que me des 500 Bs. para yo hacer un viaje y no tengo los modos. Estoy mal". Le exige al presidente como "padre de la nación" y cierra diciendo "yo no tengo nada que ofrecerle más que un niño varón que más tarde servirá a su patria" (Miraflores, Carta a IMA, 7/8/44).

Cuando se considera que todas estas personas probablemente solicitaron limosna también en su municipio y su estado, se percibe lo difícil de la relación oficial con el pueblo. Es con triste aceptación que Mario Briceño-Iragorry, en uno de sus discursos de despido, comenta: "He sufrido al ver impotente la administración para remediar las grandes necesidades sociales. He sufrido al considerar que dejo a los menesterosos con su misma miseria" (Briceño, 1983: 385).

Educación y cultura para el pueblo

Durante toda su vida, Mario Briceño-Iragorry resplandeció en el campo de la cultura y en su pensamiento relativo a la educación que los hijos de la patria debían recibir. Por esto incumbe ver sus acciones en estos ramos durante su gestión en Bolívar. Inhibido de hacer grandes obras por el problema del exiguó situado del estado y la necesidad de dirigir la mayor parte de los ingresos a las construcciones de la protección de Ciudad Bolívar contra las aguas del Orinoco, ¿cuál fue su intervención en este otro campo?

En breve podemos decir que fue una gestión de animación a los educadores del estado, de enaltecer el acervo histórico de la región como parte de la Nación y de un esfuerzo tenaz de estimular la capacidad de lectura en la población.

No ha sido posible encontrar en la documentación vista noticias del contacto continuo que debe haber tenido Mario Briceño-Iragorri con los educadores de la ciudad y la región. Sin embargo, su pensamiento educativo y el respeto al papel primordial y trascendental de los educadores quedan plasmados en un homenaje a la recién jubilada maestra María Antonia Mejías, en un acto especial del 19 de abril de 1944, cuando a esta distinguida educadora le fue entregada la Medalla de Honor de la Instrucción Pública del Ministerio de Educación por las manos del magistrado del Estado³. Repetiría en otras ocasiones este tipo de homenaje a otras maestras que merecían reconocimiento.

Cuando terminó su gestión, los educadores de la ciudad, por iniciativa propia, le ofrecieron un agasajo de despedida que revela un reconocimiento por su parte de una política educativa poco común. En su discurso en esta ocasión quedan revelados varios de los pormenores de los problemas sufridos por el magistrado durante su gestión. No es por cualquier razón que él comenta, "cuando sufría con... problemas de la política y de la administración, jamás pensé que a la hora de ausentarme de esta hermosa tierra, ...pudiera recibir un homenaje tan espontáneo, tan honroso y tan consolador" (Briceño, 1983: 385).

Hay hechos muy pequeños que ofrecen una idea de la importancia que Mario Briceño-Iragorri daba a la educación y la cultura. Cuando asumió el cargo uno de sus primeros actos fue asignar un preceptor a la cárcel para guiar a los presos en la educación primaria. También surtió la cárcel con una biblioteca, además de unos juegos de damas, dominó y ajedrez. La lista de suscripciones de periódicos y revistas de la gobernación⁴, y una compra –normalmente de 10 copias– de libros para la gobernación y las bibliotecas es constante en los gastos de su gestión.

Su deseo de ensalzar la importancia del acervo histórico nacional y regional se nota desde el principio. Las escuelas identificadas nada más por su localidad o su labor recibieron un nombre oficial y la explicación de su importancia. La escuela

3 Este discurso, titulado "Palabras para honrar a una maestra", es un texto que merece ser conocido en el mundo de la educación, donde desgraciadamente las palabras de este gran pensador brillan por su ausencia. Ya son dos o tres generaciones de educadores que no conocen ni el nombre de Mario Briceño-Iragorri. En varias ocasiones de nuestro trabajo con maestros de las escuelas municipales en Ciudad Guayana -donde la primera escuela nueva hecha por la Alcaldía fue titulada con el nombre de este gran pensador- he presentado el ensayo a estos humildes educadores de los barrios de la ciudad y ellos, al leerlo, han sentido el aprecio, a través de tantos años, de este hombre que con su sinceridad y conocimiento logra, en tres páginas cortas, dar razón de toda una vida de sacrificio por la juventud del país.

4 Había suscripciones a *El Luchador*, *El Bolivarense*, *La Esfera*, *El Universal*, *La Religión*, *El Morrocoy Azul*, *Billiken*, *Crónicas de Caracas*, *En Marcha*, *Elite*, y *Fantoches*, entre otros.

de Chaparral fue denominada "8 de Septiembre" por la creación de la Capitanía General, la de Perico fue nombrada "15 de febrero" por la fecha del Congreso de Angostura, la de La Chara recibió el nombre de "Mariano Martí" por el obispo que organizó la educación pública en la Colonia, la de Guri fue cambiada a "Andrés Bello", la de Cuchivero a "Agustín Codazzi" y la de La Bomba "Valentín Espinal" por una figura regional. Más tarde, la escuela de Corte y Costura de Ciudad Bolívar fue asignada el nombre de "Eulalia Buroz" para animar a las mujeres en sus acciones.

Las fechas patrias y regionales fueron celebradas con todo rigor y con renovado interés. Decretó una nueva celebración, el Día de la Nacionalidad, para resaltar la creación de la Capitanía General (8 de septiembre). Analizó, con personajes de la ciudad y región, varias celebraciones futuras de importancia y nombró comisiones para la debida organización del centenario del cambio del nombre de Angostura a Ciudad Bolívar (31/05/46), los 50 años de la muerte de Juan Bautista Dalla Costa el 19 de febrero de 1894, y el centenario de la muerte del Gral. Rafael Urdaneta (23/8/1845), quien en un tiempo fue gobernador de la provincia de Guayana. Además, hizo señalar el sitio donde imprimieron el primer número del Correo del Orinoco.

En el marco de las fechas patrias, realzó la importancia del Discurso de Angostura mandando a hacer un estudio de los borradores y textos primitivos del discurso para su posterior publicación⁵. Y para estimular a los conocedores de la región de sistematizar su información, propuso un concurso para una obra de geografía económica del estado. El concurso fue ganado por el Senador Eduardo Oxford López, quien fue premiado durante la celebración del centenario del cambio del nombre "Angostura" al de "Ciudad Bolívar".

Dentro de su esfuerzo por resaltar lo nuestro –tanto nacional como regional– incentivó la participación de grupos que ofrecieron actividades en los días festivos que casi siempre terminaron en la noche con una velada musical/poética, típica de las costumbres bolivarenses. Esto le trajo críticas necias como quedan reflejadas en un comentario de su mensaje de 1945.

5 Este trabajo fue encargado a Héctor Nuñez Santodomingo y Domingo Martínez con un gasto de Bs. 500 mensual. Era un sueldo muy decente en aquel tiempo.

...El ejecutivo quiso dar verdadero contenido popular a la conmemoración de las grandes fechas de la nacionalidad, confinada en mucho a formalistas actos oficiales y buscó al pueblo, para que éste, con su júbilo sano y fresco, prestase su sentido profundo de entusiasmo a las festividades. Alguien habló de demagogia interesadas del gobierno, sin pensar que, promoviendo en el pueblo la alegría en los grandes días de la Patria, se le ayuda a formar y robustecer su propia conciencia cívica (Briceño, 1983: 372-374).

Había una crítica negativa que recibió por la fundación de tres bibliotecas: una para niños, otra para obreros, y la última, una obra mayor destinada a ser la Biblioteca Pública y el Auditórium de la ciudad. Las primeras dos acusaban pocos gastos. La Biblioteca Infantil "María Antonia Mejía"⁶ fue una modesta selección de libros ubicada en un kiosco en un parque muy concurrido por los niños de la ciudad y tenía una persona encargada para atenderlos con un salario de ciento cincuenta bolívares (Bs. 150) al mes. La biblioteca de los obreros, nombrada "Manuel Felipe Flores" en reconocimiento a un luchador democrático de la ciudad, fue construida en el Paseo Falcón (hoy Paseo Orinoco) y servía de ornato al malecón. El sitio fue escogido para aprovechar la cantidad de obreros que tenía la costumbre de esperar allí por las ofertas de trabajos que salían en esta zona de la ciudad. Su costo fue de trece mil ciento seis bolívares con setenta y cinco céntimos (Bs. 13.106,75) y el encargado también recibía un salario de ciento cincuenta bolívares (Bs. 150) al mes. Ya por el mes de diciembre, fue utilizada por más de quinientos lectores. La biblioteca de la ciudad, un trabajo mayor, pero tampoco de exorbitantes sumas, fue contratada por ciento seis mil seiscientos veintiséis bolívares (Bs. 106.626) y ocuparía el sitio en la cima del cerro de la ciudad.

La crítica a estas inversiones molestó a Briceño-Iragorry y su defensa de las obras en su memoria de 1945 permite conocer su visión de la necesidad de una política cultural que abriera las posibilidades de la gente común. Por lo interesante del contenido, lo incluimos:

Anteriormente os hablé de la necesidad de la cultura para la fábrica de la República. Y quiero volver a ella en la forma más enfática. Muchos problemas tiene el estado, algunos inabordables por su magnitud, acorde con la vastedad de su suelo y con el porvenir que le está reservado. Pero de todos, el mayor es la indeficiencia del pueblo en el orden de la economía y de la cultura. Hay pobreza material y hay

6 El nombre fue puesto en homenaje a la maestra jubilada que fue condecorada el 19 de abril y la inauguración de la biblioteca fue ese mismo día.

pobreza intelectual. Falta trabajo, falta abrigo, falta asistencia. Ello nadie lo niega. Pero faltan, por encima de todo, medios idóneos que expandan la ilustración. El pueblo necesita instrumentos culturales que le capaciten para la propia defensa de su derecho a comer completo. A mi Gobierno se le critica el señalado empeño que ha puesto en obras que procuran la cultura. A mí me han sonado dichas críticas como un contraeco de la frase, erróneamente imputada a Carlos IV, de que no era conveniente educar a los americanos para poder mantenerlos en la servidumbre. Pero ¿a quién conviene mantener un retrasado grado de cultura al pueblo de Guayana? Busco el sitio de donde hayan podido salir tales voces, y no lo hallo, así muchas veces las hayan repetido hombres que se dicen conocedores de las necesidades populares. La mayor falacia de los enemigos del pueblo consiste en hacer creer a éste que son enemigos suyos aquellos que en realidad se preocupan por dar claridad a su porvenir. Esa es la vieja táctica de las voces que critican mi administración por [la fundación de las 3 bibliotecas]. Desearía ignorarlas, porque ellas acaso desconozcan que el Estado Bolívar, a pesar del prestigio cultural de esta importante capital, no figura con lectores en las estadísticas de bibliotecas de la República (Briceño, 1983: 369).

Hace falta la voz de los periódicos de la oposición para poder precisar por dónde venían estas críticas y la forma en que eran lanzadas.

Las corrientes políticas en Bolívar

Es muy difícil determinar el ambiente político en Bolívar en aquellos años por la falta que nos hace el reportaje de la prensa de la oposición. Sin embargo, hay unas cartas encontradas que pueden ayudar a formar una idea de lo que estaba pasando. La información obtenida sólo se refiere a la capital.

Mario Briceño-Iragorry era miembro del Partido Democrático Venezolano y, como tal, ayudaba a fortalecer la estructura partidista de este partido en el estado Bolívar. Los comicios de 1944 se realizaron en octubre y el PDV salió victorioso. Sin embargo, esto no es suficiente para entender el ambiente, según un joven pedevista de la capital del Estado. El joven escribió al presidente Medina en abril para expresar su preocupación por un entorno político que adolecía de "...una gran frialdad" y se quejaba de que "...el partido no ha podido celebrar sesión (desde 20/03/44) por falta de quórum, pues sólo se reúnen de 15 a 17 miembros, siendo su numerario 700 a 800 miembros..." (Miraflores, Carta de Marcelino Torres, hijo a IMA, 24/04/44).

Aparentemente, en los meses siguientes el ambiente mejoró, aunque todavía hubo problemas como lo hizo notar Mario Briceño en una carta al Presidente con fecha de 7 de junio:

El proceso de revisión del Censo Electoral sigue bien, y el P.D.V. ha ganado muchos prosélitos últimamente. El próximo 18 daremos un mitin en esta Capital con el fin de animar el proceso de inscripción de nuestros adeptos. Se dificulta mucho la obra del Partido por la carencia de una estructura que acople tanta opinión diversa. Ese fenómeno actualmente no es sólo de nuestro propio Partido sino de todas las fuerzas democráticas y progresistas del país. Dividas (sic) las opiniones en diversos propósitos y seguidores de disímiles planes en la idea de hacer triunfar lo que mejor se crea que convenga a los intereses de la Democracia y a la permanencia y mejoramiento de nuestro actual clima político, se niega la posibilidad de una orientación cierta, mientras las fuerzas de la reacción lucran con la unidad reconocida de sus intentos. Esta impresión pude captarla en mi reciente viaje a la capital. La reacción, por gravedad e inercia, está polarizando numerosos recursos, mientras las fuerzas progresistas, tanto los independientes como los gubernamentales, carecen de un denominador fijo... (Miraflores, MBI a IMA, 07/06/44).

Más tarde en el mismo mes, volvió a comunicarse con el Presidente Medina dándole varias noticias que reflejan el ambiente político:

En telegrama del domingo pasado tuve el gusto de darle cuenta del Mitin del P.D. V. celebrado el propio día y en el cual tuve oportunidad de hablar sobre lo que nuestro Partido significa para el porvenir cívico del país y acerca de la trascendencia del Decreto que paraliza los juicios de desocupación de campesinos dictado por usted en fecha reciente.

Ayer recibí una desusada visita del general Marcelino Torres García, antiguo político de este Estado y en ella se limitó a abordarme el tema de posibles conexiones entre los generales Arévalo Cedeño, Pérez Soto y Juan Fernández. Yo discretamente procuré obtener de él algún dato concreto, más nada pude saber en firme. Esta gente es muy ladina y hábiles en no comprometerse. Me habló sólo de que se comenta la posibilidad de golpes de estado, ante lo imposible de hechos revolucionarios.

Hoy empezó a circular acá un órgano de Acción Democrática que nada vale, según usted verá. Como el periódico ataca al comunismo, cuenta con el apoyo de los grupos reaccionarios y tengo informes de que se edita en la imprenta del Obispo.

Creo que haya entusiasmo para las elecciones y que se ganarán sin mayor esfuerzo (Miraflores, MBI a IMA, 23/06/44).

Se nota que el ambiente político es más agitado. Parece que lo de la prensa apoyada por AD era un problema al cual se hacía cierto seguimiento⁷, porque unas semanas después Briceño-Iragorry envía esta información al Presidente:

⁷ En las cajas de Miraflores hay otras cartas que tratan del problema de la prensa de Acción Democrática. Una es de Maracaibo. El Sr. Héctor Cuenca envía a José N. Rivas, el Ministro del Interior, una relación de los periódicos de Zulia apoyados por AD (Miraflores, H. Cuenca a J.N. Rivas, 04/07/44). La relación es larga.

...De acuerdo con su insinuación procuré obtener datos respecto a la edición del periódico "Revolución", órgano de "Acción Democrática" de esta ciudad, y supe que el periódico es compuesto en la imprenta del órgano independiente "El Loro" y llevadas sus planchas para ser impresas a la imprenta Talavera, perteneciente a la Curia Eclesiástica (Miraflores, MBI a IMA, 08/07/44).

En estas cartas se ve una serie de hechos que apuntan a un ambiente político de confrontación, pero no hay suficiente información para darle cuerpo. Hay que volver a los archivos.

El juicio de Mario Briceño-Iragorry sobre su gestión

Durante los años de la dictadura de Marcos Pérez Jiménez hubo intentos de destruir la reputación del pensador que se negó a ser servidor del líder anti-democrático, y prefirió sufrir el destierro honrado. En el exilio seguía con una correspondencia con sus amigos, muchos de los cuales también escogieron el mismo camino de destierro, pero en otros lares. En una compilación de su correspondencia encontramos una carta, fechada el 8 de febrero de 1955, dirigida al Dr. Manuel Pulido Méndez, exiliado en México. En la carta, Don Mario comenta varios de estos intentos de dañar su prestigio, uno de los cuales hace referencia a su gestión en Bolívar. El comentario le lleva a considerar el parecer de su actuación en el Estado y lo expresa en los siguientes términos:

...nadie ha logrado elementos de juicio que destruyan lo que significó mi gobierno en el Estado Bolívar, como expresión de respeto a las libertades cívicas y de respeto a las instituciones públicas. Al Municipio, con alabanza de la prensa de oposición, devolví su cercenada autonomía, al Poder Judicial le respeté su independencia y al Legislativo le estimulé su libre iniciativa. No hice mayores obras públicas, porque las reservas del Estado hubo necesidad de invertir las en la defensa del Orinoco, pero, junto con divulgar las letras, procuré que mis gobernados se sintieran en la plenitud de su decoro de ciudadanos. Creo que mejor se gobierna no ofendiendo los derechos de los ciudadanos que haciendo caminos y levantando cajones de ladrillos por donde huyen y donde se esconden hombres perseguidos y asustados por el terror gubernamental (Briceño, 1998, 245).

Su conciencia estaba tranquila, porque había obrado según las metas propuestas en su discurso inaugural.

Conclusiones

La gestión de Mario Briceño-Iragorry en Bolívar fue circunscrita a apenas unos 14 meses. Nuestro interés en abordar esta investigación radica principalmente en nuestra admiración por el pensamiento de este hombre, quien por circunstancias particulares fue asignado por el presidente Isaias Medina Angarita para guiar la política del gobierno en el estado Bolívar, y también por querer saber las razones detrás de lo escrito por su hija. El estudio del comportamiento de Don Mario en este estado lejano no revela ninguna sorpresa; era un hombre hecho y con claridad en su postura política y administrativa.

Hay aspectos en que no pudimos discernir su trascendencia por faltar suficiente conocimiento, especialmente unos hechos a los cuales Don Mario dio gran estimación: la devolución de la autonomía a los municipios y su relación con el sector judicial.

Nuestra sorpresa, o quizás desconcierto sería un término mejor, es encontrar el otro gran actor en la gestión de Briceño-Iragorry –la gente de Bolívar– quienes, a nuestro parecer, fueron la causa de varios de los sinsabores por no responder con entusiasmo a las acciones que el magistrado quería llevar a cabo con su participación. Tomados como individuos o como grupo, los guyaneses⁸, especialmente la élite de Ciudad Bolívar, levantan, tanto por sus actuaciones como por sus omisiones, un sin fin de interrogantes que hace falta examinar. Imaginamos que lo mismo puede ocurrir en cualquier otro estado de la República, porque la exposición de los hechos o procesos históricos que hemos manejado hasta ahora, generalmente viene enfocada desde la óptica del gobierno central.

Hace falta escrutar la composición de la sociedad de Bolívar y las idiosincrasias de cada componente –la élite, los comerciantes, los mineros, el pueblo llano, los campesinos– para precisar mejor la postura individual, grupal y colectiva. Hay que considerar a Bolívar desde el punto de vista de los bolivarenses, pero también desde la percepción de los upatenses, caicarenses, tumeremenses y otros pueblos del interior. Es necesario entender su evolución en un territorio

⁸ Para identificar a los residentes del estado Bolívar, hay que saber cómo se conciben a sí mismos. En general, todo residente de Bolívar es guyanés. Hoy en Ciudad Guayana son doblemente así. Normalmente, el término bolivarenses indica una persona de Ciudad Bolívar, y los demás tomamos nuestra denominación según la ciudad o sub-región donde vivimos.

tan apartado y determinar cuáles fueron las experiencias y los vínculos que los unieron –familiares, comerciales, sociales y políticos. Todo esto es necesario para entender el trasfondo de los meses en que Mario Briceño-Iragorry convivió con ellos, y cómo esto puede haber afectado a su gestión.

Otro asunto que merece una investigación profunda es la situación de El Callao y la injerencia de la política de los Estados Unidos en la zona de oro. Tenemos una lista de nombres de los cónsules residentes en Ciudad Bolívar y alguno que otro nombre de personajes de la embajada estadounidense que llegaron de visita a la capital del estado o a El Callao, donde funcionaba la empresa americana New Goldfields. Hace falta la oportunidad de revisar los archivos en la Biblioteca del Congreso de los Estados Unidos donde la correspondencia de este período debe estar ahora, después de más de sesenta años, a la disposición de los investigadores. Las relaciones de Mario Briceño-Iragorry con los extranjeros en El Callao fue una experiencia notable para él, y parece que dejó huella en cuanto a su actitud nacionalista posterior.

Aquí mismo en Venezuela hay material que es necesario ubicar. Esperamos en el futuro poder volver al Archivo de Miraflores y seguir en su búsqueda, tanto con los legajos de cartas, como con los de telegramas que ni pudimos abrir por falta de tiempo. Además, sería interesante hacer un cotejo de la correspondencia que el presidente Medina le envió, y las correspondencias cruzadas entre la presidencia del estado Bolívar y los principales Ministerios de esta época.

Falta mucho por averiguar para comprender el proceso vivido por nuestro país en los primeros años de la democracia, y más aún cuando se considera los estados del interior. Por el momento, quedamos contentos con obtener un mayor conocimiento de la actuación de una figura estelar de la época, que cumplió su responsabilidad de mantener abiertas las puertas de la democracia y buscó, en lo que podía, elevar la vida material, intelectual y política de sus conciudadanos.

REFERENCIAS

FUENTES PRIMARIAS

MANUSCRITAS

ARCHIVO DE MIRAFLORES

Correspondencia dirigida al presidente Isaías Medina Angarita. 1944

IMPRESAS

Banco Central de Venezuela. *Estadísticas socio-laborales de Venezuela*. Serie Históricas, 1936-1990. 2 tomos. Compilador: Héctor Valecillos. Caracas BCV. 1990.

Ejecutivo del Estado Bolívar. *Gaceta del Estado Bolívar: 1943*. Ciudad Bolívar, 1944.

_____. *Gaceta del Estado Bolívar: 1944*. Ciudad Bolívar, 1945.

_____. *Gaceta del Estado Bolívar: 1945*. Ciudad Bolívar, 1946.

Ministerio de Fomento. D. G. E. *Anuario Estadístico de Venezuela 1943*. Caracas.

Ministerio de Hacienda y Crédito Público. *Estadística Mercantil y Marítima*. Semestre de enero a junio de 1943, Lit. y Tip. Vargas, Caracas, 1943.

_____. *Estadística Mercantil y Marítima*. Semestre de julio a diciembre de 1943, Lit. y Tip. Vargas, Caracas, 1944.

HEMEROGRÁFICAS

Boletín de la Cámara de Comercio de Caracas. Empresa El Cojo. Publicación mensual de la Cámara de Comercio de Caracas. Años 1934-1944.

El Luchador. Ciudad Bolívar. Años 1943-1945.

ORALES

García, Carlos M., Nacido y criado en Upata. Entrevista del 3 de mayo de 1996 en Ciudad Guayana.

BIBLIOGRAFÍA

Battaglini, Oscar. *El medinismo*. Caracas, Monte Ávila Editores Latinoamericana / Dirección de Cultura, UCV, 1997.

Briceño-Picón, Beatriz. *Retazos: Mario Briceño-Iragorry* (Anotaciones filiales). Caracas, Ediciones Tripoide, 1987.

Campins, Héctor. *El presidente Medina: De la represión a la libertad* (Colección Biblioteca Andina). Caracas, Editorial Paneta Venezolana S.A., 1993.

Oxford López, Eduardo. *Guayana y sus problemas*. Caracas: Cooperativa de Artes Gráficas, 1942.

Pino Iturrieta, Elías. "Pueblo, humanismo y pesimismo en Briceño Iragorry" en *Montalbán*, N° 30, Caracas, UCAB, pp. 255-267.

Sosa, Pedro Vicente. "La Economía Venezolana frente a la Segunda Guerra Mundial" en *Boletín de la Academia Nacional de la Historia*, Tomo LXXIII, N° 291. Caracas: julio-septiembre de 1990. pp. 151-160.

Varios. *Mario Briceño-Iragorry: Una pasión venezolana (1897-1958)*. Caracas, Ediciones de la Presidencia de la República, 1991.

Velázquez, Ramón J. "Mario Briceño-Iragorry" en *Mario Briceño-Iragorry: Una pasión venezolana (1897-1958)*. Caracas, Ediciones de la Presidencia de la República, 1991, pp. 19-26.

Obras de Mario Briceño Iragorry utilizadas en esta investigación

Cartas con destino (Correspondencia inédita). (Compilación y notas de Rafael Angel Rivas Dugarte, Prólogo de Elías Pino Iturrieta). Caracas, Comisión Presidencial para el Centenario del Nacimiento de Mario Briceño-Iragorry, 1998.

El caballo de Ledezma (Biblioteca Popular El Dorado). Caracas, Monte Ávila Editores, 1972.

Palabras de Humanismo. Caracas, Biblioteca de temas y autores trujillanos, 1983.

"Alocución inaugural a los habitantes del Estado". pp. 259-260.

"Con los Maestros de Guayana". pp. 383-387.

"Discurso inaugural de la Sociedad Económica de Amigos de Guayana". pp. 275-279.

"Mensaje a la Asamblea Legislativa en las sesiones de 1944". pp. 281-292.

"Mensaje a la Asamblea Legislativa en las sesiones de 1945". pp. 363-381.